

Segundo, busquemos momentos para orar y dar gracias. Al comenzar el día, levantemos la mirada y pidamos a Dios que guíe nuestros pasos. Al anochecer, hagamos un pequeño repaso y preguntemos: ¿hoy fui motivo de alegría para alguien? Estas prácticas nos ayudarán a mantener viva la conexión con Dios y con los demás, siempre iluminados por la Palabra de Dios.

Por último, no dejemos que las preocupaciones nos roben la alegría. Jesús nos invita a “levantar la cabeza” pues nuestra liberación está cerca. En este Adviento, seamos creativos: adornemos nuestras casas con sencillez y fe, encendamos velas que representen nuestra esperanza, y recordemos que cada gesto de amor, por pequeño que sea, es un ladrillo en la construcción de ese Reino de justicia y paz que Jesús viene a traer. ¡Que este Jubileo nos inspire a ser sembradores de esperanza en cada rincón de nuestra vida!

Peregrinos en la esperanza

“

La esperanza cristiana es un ancla lanzada hacia la otra orilla del más allá; nuestra vida está anclada en el Cielo. ”



Evangelicemos

Arquidiócesis de Tunja - 01 de Diciembre de 2024 - Ciclo B - N° 040

“Conocerán la verdad y la verdad los hará libres”



I Domingo del Tiempo de Adviento

Sembradores de Esperanza:

Vivir el Adviento con Fe y Alegría

Hoy comienza el Adviento, un tiempo especial para mirar al horizonte con ilusión, porque Dios cumple sus promesas. Él se hace cercano, como uno de nosotros asume nuestra naturaleza, para recordarnos que no estamos solos. El tiempo de Adviento es tiempo de renovar la esperanza, esa fuerza que nos impulsa a creer que, pase lo que pase, siempre hay un nuevo amanecer.

Pero la esperanza no es algo que solo sintamos; es algo que construimos. ¿Cómo podemos vivirla cada día? Primero, cuidemos de los que tenemos cerca: una visita al abuelo que hace tiempo no vemos, un saludo sincero al vecino, o simplemente escuchar al que necesita desahogarse. La esperanza crece cuando nos hacemos presentes en la vida de otros.



Monición de Entrada

Hoy iniciamos un nuevo Año litúrgico. Se despiertan la ilusión y la esperanza por la llegada del Mesías. En el tiempo de Adviento se nos invita a “alzar la cabeza”, mirar al futuro con esperanza, la vida con ojos nuevos. Meditaremos el gesto sorprendente de Dios de acercarse, sin otra explicación que un amor sin límites. Dios nos salva desde dentro, tejiendo la aventura de cualquier ser humano y “Pasando por la vida como uno de tantos” Iniciemos este nuevo Año litúrgico viviendo con intensidad el cuidado personal y fraterno, abriendo puertas a la esperanza.

Oración Colecta

Concede a tus fieles, Dios omnipotente, el deseo de salir al encuentro de Cristo por la práctica de las buenas obras, para que, puestos un día a su derecha, merezcan poseer el reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Primera Lectura

Lectura del libro de Jeremías (Jer 33,14-16)

Suscitaré a David un vástago legítimo

Ya llegan días -oráculo del Señor- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo que hará justicia y derecho en la tierra. En aquellos días se salvará Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: “El Señor es nuestra justicia”.

Palabra de Dios.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

Sal 25(24)

R/. A ti, Señor, levanto mi alma.

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.
R.

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. **R.**

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad para los que guardan su alianza y sus mandatos. El Señor se confía a los que le temen, y les da a conocer su alianza.. **R.**

Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses. (1 Ts 3,12-4,2)

Que el Señor afiance sus corazones, para cuando venga Cristo

Hermanos: Que el Señor los colme y los haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros los amamos a ustedes; y que afiance así sus corazones, de modo que se presenten ante Dios, nuestro Padre, santos e irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos. Por lo demás, hermanos, les rogamos y exhortamos en el Señor Jesús: ya han aprendido de nosotros cómo comportarse para agradar a Dios; pues compórtense así y sigan adelante. Pues ya conocen las instrucciones que les dimos, en nombre del Señor Jesús.

Palabra de Dios

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.
(Lc 21,25-28. 34-36)

Reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levántense, alcen la cabeza; se acerca su liberación. Tengan cuidado de ustedes, no sea que se emboten sus corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se les eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estén, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que puedan escapar de todo lo que está por suceder y mantenerse en pie ante el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor

Oración Universal

Presidente:

Hermanos, con confianza en el Señor que siempre escucha nuestras súplicas, acerquémonos a Él con fe y esperanza.

Asamblea:

Que venga a nosotros tu Reino, Señor.

1. Por nuestra Iglesia, para que, en medio de las dificultades del mundo, sea luz y testimonio de Jesucristo, quien nos trae la paz y la justicia de Dios. Roguemos al Señor.

2. Por los gobernantes, para que trabajen siempre en favor del bien común, defendiendo con valentía los derechos de todos,

especialmente de los más vulnerables. Roguemos al Señor.

3. Por quienes están sufriendo, angustiados o perdiendo la esperanza, para que encuentren a su lado personas solidarias que les ayuden a levantarse y descubran la cercanía de Dios en su vida. Roguemos al Señor.

4. Por nosotros y por todos los que compartimos esta esperanza, para que vivamos con amor, agradando a Dios en todo, y estemos preparados para recibir al Señor con un corazón limpio y alegre. Roguemos al Señor.

Presidente:

Escucha, Señor, estas súplicas que te presentamos con fe. Derrama tu misericordia sobre nosotros y guíanos siempre por el camino de la salvación.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración sobre las Ofrendas.

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos, de los mismos bienes que nos has dado, y concédenos que la oración que hacemos en esta vida temporal se convierta en premio de redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Te pedimos, Señor, que nos aproveche la celebración de estos misterios, con los cuales nos enseñas, mientras vivimos en medio de las cosas pasajeras, a descubrir el valor de los bienes eternos y a poner en ellos nuestro corazón.

Por Jesucristo, nuestro Señor.